

destruyeron o quemaron todas las otras imágenes; se llevaron los demás objetos del culto, tres campanas grandes y la trompetería del órgano.

El templo fué convertido en salón de mitines, teatro, refugio de evacuados, etc.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	3
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1
Asesinado	1

946

Martínez Lloréns, Felipe

Nació el año 1883. Labrador. Murió asesinado en las Peñuelas de Cifuentes (Guadalajara). Casado con María Cucharero. Hijos: Rosa, Ignacio e Inocente.

Era persona de buena conducta moral y religiosa.

VILLACONEJOS DE TRABAQUE

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 950.)

El saqueo y la profanación de la iglesia parroquial y de la ermita extramuros fueron llevados a cabo por vecinos del pueblo. Tanto en una como en otra, «fusilaron» las imágenes, después arrancaron los altares de sus sitios con sogas y, finalmente, los convirtieron en astillas, que fueron quemadas en el Ayuntamiento y en otras casas particulares. Lo mismo hicieron con el coro, los confesonarios, el órgano y cuanto podía ser destrozado y quemado. Se perdió el inventario, y, por consiguiente, no es posible saber con certeza el número de objetos desaparecidos en el saqueo de los templos; sin embargo, entre los objetos destrozados o robados, se recuerdan con certeza los siguientes: 23 imágenes sagradas, tallas antiguas en madera, de mérito artístico; 2 custodias, 2 cruces parroquiales, 2 copones, 4 cálices, 1 incensario con su naveta, vinajeras, 1 concha de bautizar, 1 cadena para las ceremonias del Matrimonio, 2 anillos, 2 coronas y algunos relicarios, todo de plata y oro; de metal, 7 lámparas, 4 ciriales, 3 incensarios, 4 juegos de candelabros más pequeños; en ropas y ornamentos, desapareció todo, lo antiguo y lo moderno; 2 campanas grandes de la iglesia y 1 de la ermita; todos los documentos y libros del archivo parroquial.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	Todos
Imágenes destrozadas	Más de 23

Cálices desaparecidos	4
Copones desaparecidos	2
Custodias desaparecidas	2
Cruces parroquiales desaparecidas	2
Campanas desaparecidas y destrozadas	3
Órgano destrozado	1
Archivo destruido	1

VILLAESCUSA DE HARO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Belmonte. — Habitantes: 1,200.)

El espléndido estado religioso y moral de este pueblo, en tiempos no lejanos, decayó bastante en los últimos años de impiedad y propaganda disolvente, aunque había muchas personas y familias de honda y sólida piedad.

En 1936, fueron profanadas y destrozadas la iglesia parroquial y la ermita, siendo destruidos los retablos, con excepción del mayor y de la famosa capilla de la Asunción. También perecieron las imágenes, entre las cuales había esculturas bellísimas de mucho mérito. Destrozaron igualmente o robaron casi todos los demás objetos del culto, algunos de inmenso valor, como la custodia de Becerril, el órgano, parte del archivo y las campanas de la torre.

El templo fué utilizado para cárcel.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Ermita o capilla destrozada	1
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Órgano destrozado	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Archivo destruido (en parte)	1

VILLAESCUSA PALOSITOS

(Provincia: Guadalajara. — Arciprestazgo: Sacedón. — Habitantes: 1,400.)

Este pueblecito estaba «apegado a la materia» más que otros, pero «conservaba el espíritu tradicional de los pueblos españoles, no contaminado por el virus marxista».

Aunque, durante la dominación roja, no destruyeron los retablos, de escaso valor, sin embargo la furia iconoclasta se desató contra las imágenes, entre las cuales las del Santo Cristo, de la Virgen del Rosario y de San José eran tallas muy antiguas y hermosas, y no tan antiguas, pero también de mérito artístico, eran las esculturas en madera, de San Antonio, San Roque y la Asunción de Nuestra Señora, todas las cuales fueron destrozadas y quemadas. Igualmente desaparecieron destrozados y quemados o robados algunos ornamentos muy buenos, y telas, en gran cantidad, el incensario con la naveta de plata y 3 campanas de la torre.

«El templo fué destinado a matadero y granero.»